



A futuro y futuro

Una perspectiva de género

AHORRO Y FUTURO: UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

La Asociación Mexicana de Afores (Amafore), atendiendo al compromiso que las Afores tienen con la sociedad, trabaja y promueve acciones para propiciar que los mexicanos tengan un mejor retiro.

Conscientes de que la generación de conocimiento es indispensable, tanto para la definición de las estrategias de educación financiera y comunicación de la asociación, como para apoyar la estructuración de políticas públicas, dedica una parte de sus esfuerzos a este fin.

Las mujeres enfrentan retos distintos a nivel personal y laboral, por tanto, es necesario analizar su pensión y su retiro desde una perspectiva particular. La Encuesta Amafore 2015, Ahorro y Futuro: Una perspectiva de género, aporta elementos para conocer las principales diferencias en los comportamientos económicos de hombres y mujeres, así como la forma en que las construcciones sexogenéricas interactúan con las decisiones respecto al ahorro para el retiro.



EL AHORRO

Desde una mirada de género, ciertos comportamientos económicos como el ahorro, presentan diferencias que se explican, entre otras cosas, por las condiciones de vida y las actividades que realizan hombres y mujeres. Dedicarse de manera exclusiva a las tareas del hogar (60% de las mujeres lo hace), puede suponer un obstáculo para el ahorro, la toma de decisiones sobre los ingresos en el hogar, la inclusión financiera e incluso la comprensión de algunos conceptos financieros básicos.

Datos de la encuesta revelan que es menor el número de mujeres que ahorran, que de hombres.

En ambos casos, la población de entre 18 y 25 años de edad, es en la que hay una mayor proporción de ahorradoras/es.

En los niveles socioeconómicos más altos hay un mayor nivel de ahorro formal, resalta el hecho de que en este estrato no hay diferencias entre hombres y mujeres (87% de ambos ahorran de manera formal). Esto da lugar a la hipótesis de que las diferencias entre géneros se presentan de manera más pronunciada cuando se conjugan con otras desigualdades sociales.

Aunque en el rubro "razones del ahorro" las diferencias entre sexos no son muy grandes, hay razones que sólo se presentan con dos o más por ciento para un grupo y no para el otro. Es el caso de ahorro para el retiro o la vejez, ahorro para el futuro, y ahorro para diversión, que sólo se presentan en el caso de los varones, mientras que ahorro para mi familia sólo se presenta en el caso de las mujeres.

Ahorran

55% hombres	48% mujeres
-----------------------	-----------------------

Ahorran para su retiro

40% hombres	28% mujeres
-----------------------	-----------------------

Bancarización

28% hombres	17% mujeres
-----------------------	-----------------------

Así, no sólo las decisiones económicas son diferentes para ambos sexos, sino que las motivaciones que subyacen a éstas también reflejan las diferentes maneras en que hombres y mujeres construyen sus identidades y participación en sociedad: los varones, al identificarse como trabajadores/proveedores, tienen una mayor posibilidad de pensar en sí mismos (su futuro, retiro o diversión) mientras que las mujeres tienden a pensar en los demás como extensión de las actividades cotidianas (específicamente las actividades domésticas y de cuidados) que realizan para el bienestar y/o disfrute de los otros y no sólo de ellas mismas.

¿DE QUÉ DEPENDE LA CAPACIDAD DE AHORRAR?

El bajo nivel de ahorro de la población contrasta, en general, con sus percepciones de que la capacidad de ahorro está relacionada más con factores de índole individual que estructural, pues poco más de 40% de hombres y mujeres piensan que el ahorro depende más de cómo se administran las personas que de su ingreso.

DE QUÉ DEPENDE LA CAPACIDAD DE AHORRAR DE UNA PERSONA		
	Mujeres	Hombres
Ingresos	21%	26%
Gastos / responsabilidades	14%	12%
Cómo se administra	44%	42%
Otros	21%	20%

En las mujeres, la disociación entre las percepciones y la realidad, puede deberse a su relación histórica con la administración doméstica, que ha internalizado, de manera más fuerte, la idea de que una buena administración permite guardar parte de los recursos para el futuro, aunque esto no ocurra de hecho así, en sus hábitos económicos.

COMPRENSIÓN DE CONCEPTOS FINANCIEROS BÁSICOS

Al preguntar sobre conceptos financieros básicos, como inflación, tasa de interés, diversificación y riesgo, se encontró que un porcentaje más alto de varones que de mujeres los comprenden.

COMPRENSIÓN DE CONCEPTOS FINANCIEROS BÁSICOS		
	Mujeres	Hombres
Tasa de interés	56%	60%
Inflación	40%	45%
Diversificación y riesgo	26%	29%

EXPECTATIVAS Y ACTITUDES FRENTE AL RETIRO

Al pensar en su retiro, aproximadamente la mitad de los hombres y de las mujeres consideran que necesitarán lo mismo que perciben hoy o incluso más para vivir durante esa etapa.

Aunque este indicador revela que, aproximadamente la mitad de la población es consciente de que durante el retiro necesitará una importante proporción de sus ingresos actuales, las expectativas sobre reunir esta suma no son muy optimistas. Que las mujeres sean más pesimistas podría deberse a que una parte importante de ellas no genera sus propios ingresos y, en consecuencia, no puede tener seguridad respecto a su retiro o, incluso, puede suponer un obstáculo para que tome decisiones de ahorro en el presente.

Entre quienes tienen Afore, 24% de las mujeres y 34% de los varones consideran que lo que tienen ahorrado ahí no será suficiente para vivir durante su retiro.

Quizá estas expectativas negativas incidan en que un porcentaje considerable de la población mexicana contempla seguir trabajando después de su retiro: 35% de los hombres y 23% de las mujeres.

Los resultados de la encuesta evidencian que la división sexual del trabajo ha ubicado a un importante número de mujeres en situación de vulnerabilidad y riesgo de pobreza, con menos recursos para enfrentar su retiro y para planear su vida en términos autónomos.

Al preguntar quién o quiénes son responsables de que ellas/os tengan lo suficiente para vivir durante su retiro: 64% de las mujeres dicen que las responsables son ellas mismas, en comparación con 81% de los varones.

Es importante enfatizar en este punto, que lo anterior no se debe a que las mujeres sean pasivas respecto a su retiro, sino a que muchas de ellas dedican la mayor parte de su vida productiva a realizar actividades no remuneradas, pero necesarias para su núcleo familiar. Como contrapartida a esto, ellas esperan que en su retiro, parte del reconocimiento familiar por ese trabajo no pagado, sea responsabilizarse de sus gastos durante la vejez.

Destaca en este punto que a mayor nivel socioeconómico de las mujeres, mayor aceptación del retiro como una responsabilidad personal.

¿QUÉ PROPORCIÓN DE SU INGRESO ACTUAL CREE QUE NECESITARÁ PARA VIVIR DURANTE SU RETIRO?			
	Más de la mitad	El total	Más del total
Mujeres	17%	26%	26%
Hombres	19%	25%	25%

¿CREE QUE LOGRARÁ TENER LO QUE VA A NECESITAR PARA VIVIR DURANTE SU RETIRO?			
	Sí	No	No sé
Mujeres	26%	22%	35%
Hombres	28%	20%	31%

¿QUIÉN O QUIÉNES SON RESPONSABLES DE QUE USTED TENGA INGRESOS SUFICIENTES PARA EL RETIRO?			
	Mi esposo(a) / pareja	Yo mismo	Mi patrón / donde trabajo
Mujeres	43%	64%	16%
Hombres	22%	81%	24%

¿QUIÉN O QUIÉNES SON RESPONSABLES DE QUE SU PAREJA TENGA INGRESOS SUFICIENTES PARA EL RETIRO?			
	Él / ella mismo(a)	El gobierno	Mi patrón / donde trabajo
Mujeres	66%	13%	31%
Hombres	65%	15%	15%

ROLES DE GÉNERO EN LA ECONOMÍA Y EL HOGAR

El discurso de la equidad de género parece haber permeado a un sector importante de la población: 89% de los varones y 92% de las mujeres dicen estar de acuerdo con que el trabajo en el hogar debe ser compartido y el 84% de ambos coincide en que las mujeres deben recibir una pensión aunque la mayor parte de su trabajo haya sido no remunerado y al interior del hogar.

Las respuestas pueden estar más asociadas al “deber ser”, y no necesariamente coinciden con las prácticas sociales, pero sí muestran, que los mexicanos, en general, tratan de tener discursos congruentes con las demandas por la equidad de género.

EN SU CASA ¿QUIÉN ES RESPONSABLE DE GANAR DINERO?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	37%	21%	40%
Hombres	45%	10%	44%

EN SU CASA ¿QUIÉN ES RESPONSABLE DE ADMINISTRAR EL HOGAR?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	8%	64%	27%
Hombres	15%	52%	32%

EN SU CASA ¿QUIÉN ES RESPONSABLE DE AHORRAR?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	11%	51%	35%
Hombres	17%	37%	44%

¿QUIÉN ES MEJOR GANANDO DINERO?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	34%	19%	46%
Hombres	41%	11%	46%

¿QUIÉN ES MEJOR ADMINISTRANDO EL HOGAR?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	6%	72%	21%
Hombres	11%	61%	26%

¿QUIÉN ES MEJOR AHORRANDO?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	10%	58%	30%
Hombres	14%	48%	37%

¿QUIÉN CONSIDERA QUE TIENE MAYOR OBLIGACIÓN DE GANAR DINERO?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	33%	8%	58%
Hombres	42%	7%	50%

¿QUIÉN CONSIDERA QUE TIENE MAYOR OBLIGACIÓN DE ADMINISTRAR EL HOGAR?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	11%	36%	52%
Hombres	17%	31%	50%

¿QUIÉN CONSIDERA QUE TIENE MAYOR OBLIGACIÓN DE AHORRAR?

	Hombres	Mujeres	Ambos
Mujeres	17%	15%	66%
Hombres	29%	13%	57%

Sobresale que el porcentaje más bajo de aceptación de que las mujeres son mejores, está referido al rubro de “ganar dinero”, quizás porque tanto hombres como mujeres reconocen que para ellas es más complicado insertarse en el mercado laboral con ingresos iguales o superiores.

Por el contrario, el porcentaje más alto de aceptación de que las mujeres son mejores que los hombres en algo, se encuentra en la actividad “administrar el hogar”. Esta idea se encuentra normalizada en la sociedad debido a que ellas históricamente han asumido esta responsabilidad.

La contradicción entre las prácticas y los discursos también se hace evidente, cuando un importante sector de la población coincide en que las mujeres son igual o más capaces que los varones para ahorrar o prepararse para el retiro, pero son ellas quienes ahorran y se preparan para el retiro en menor proporción que los varones.

Pasando de las habilidades a las obligaciones, destaca nuevamente el hecho de que en todos los casos el porcentaje de mujeres que está de acuerdo con estas afirmaciones es ligeramente mayor que el de los hombres.

EL PAPEL DE LAS MADRES

La encuesta dedicó un apartado al análisis de la estructura familiar y del hogar, para entender los factores de mayor influencia en el comportamiento y expectativas de los entrevistados.

Si bien entre la población encuestada fue relativamente bajo el porcentaje de quienes tuvieron madres que trabajaron, aportaron ingresos al hogar, o ahorraron para el retiro, esta variable se mostró estrechamente relacionada con el mejor desempeño financiero, en general, de hombres y mujeres.

Además de estar relacionado de manera positiva con decisiones como ahorro y ahorro para el retiro, el hecho de contar con una madre que trabajó, ahorro para el retiro o aportó ingresos al hogar, también está asociado con percepciones sobre roles y estereotipos de género más progresistas y orientadas a la igualdad entre hombres y mujeres.

INDICADOR	FACTORES RELACIONADOS POSITIVAMENTE
Ahorran	Madre ahorra / ahorra para el retiro Madre trabaja / trabajaba 18-29 años
Ahorran para el retiro	Jefe de familia Cotizar en alguna institución Madre ahorra / ahorra para el retiro
Bancarización	Madre ahorra / ahorra para el retiro Madre trabaja / trabajaba Madre aporta / aportaba ingresos al hogar
Ser ahorradora consciente	Madre ahorra para el retiro Madre aportaba ingresos al hogar
PERCEPCIÓN DE ROLES Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO. ESTÁN DE ACUERDO CON:	
“El trabajo del hogar debe compartirse en pareja”	Madre trabaja / trabajaba Madre aporta / aportaba ingresos al hogar Madre ahorra / ahorra para el retiro
“Una mujer que trabaja en su casa, aunque no aporte dinero al hogar, tiene derecho a recibir una pensión”	Madre aporta / aportaba ingresos al hogar
“Una mujer y un hombre que trabajan tienen la misma capacidad para ganar dinero”	Madre trabaja / trabajaba Universidad o más Madre ahorra / ahorra para el retiro
“Los hombres y las mujeres tienen la misma responsabilidad de ahorrar para su retiro”	Padre aporta / aportaba al hogar Madre ahorra / ahorra para el retiro
“La mujer es libre de decidir si quiere trabajar”	Madre trabaja / trabajaba

CONCLUSIONES

En México, si bien los hombres se encuentran en una situación de poca planeación y ahorro para el retiro, para las mujeres el reto es aún mayor.

Es necesario avanzar en la transformación de la división sexual del trabajo, lo que implica desgenerizar el espacio doméstico y el espacio público. Además de promover la participación femenina en el mercado laboral, es necesario tener como contrapartida, el diseño de políticas de corresponsabilidad y conciliación en las actividades domésticas y de cuidados. Es decir, la incorporación de las mujeres a la actividad económica es positiva en términos de su autonomía y empoderamiento económico, pero no es posible si no se acompaña de la conciencia entre el Estado y los varones de que el trabajo doméstico y el cuidado de niños y ancianos debe ser compartido, tanto dentro de los hogares como socialmente, a través de políticas sociales de corresponsabilidad. Sin estas medidas, es improbable que las mujeres participen en igualdad de condiciones en la actividad y decisiones económicas.

La menor comprensión de conceptos financieros básicos por parte de las mujeres, puede estar asociada a los obstáculos estructurales que les impiden participar en igualdad de condiciones en el mundo financiero y porque la dependencia económica supone una dificultad para tomar decisiones relacionadas con sus finanzas personales. Asimismo, debe considerarse que si las prácticas sociales son resultado de aprendizajes colectivos, las mujeres comprenden menos el espacio financiero, porque su participación en éste es muy reciente comparada con la de los hombres.

Los resultados de la encuesta “Ahorro y Futuro: un enfoque de género”, muestran que es indispensable el compromiso de una diversidad de actores (el Estado, las familias, las empresas) para reducir las brechas entre hombres y mujeres. Sólo de esta manera se podrán construir sociedades más justas y asegurar que ambos grupos sexogenéricos vivan su retiro en condiciones de igualdad y dignidad.

La participación económica de las mujeres, así como su empoderamiento frente a temas financieros, constituye un factor de desarrollo para el país (y no únicamente para las mujeres en lo individual y colectivo), porque los comportamientos financieros maternos funcionan como un catalizador de desempeños económicos positivos en las generaciones futuras.

Las mujeres pueden contribuir a impulsar la educación financiera, así como a crear conciencia sobre la importancia del ahorro para el retiro. Constituyen la mitad de la población y son las que, de acuerdo con las estadísticas demográficas, vivirán más años. En ese sentido, la importancia del ahorro para su retiro será mayor con el paso de los años. Si se les brinda el apoyo y atención adecuados, pueden ser un factor de impulso económico y de fortalecimiento para el sistema de pensiones.

LA PARTICIPACIÓN ECONÓMICA
DE LAS MUJERES, ASÍ COMO
SU EMPODERAMIENTO FRENTE
A TEMAS FINANCIEROS, CONSTITUYE
UN FACTOR DE DESARROLLO
PARA EL PAÍS

Aborro y Futuro

Una perspectiva de género

Visítenos en nuestra página: amafore.org

 Síguenos en twitter: [@Amafore_mx](https://twitter.com/Amafore_mx)

amAfore
Asociación Mexicana de Afores